

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# **Estratificación social de hogares en Argentina, 1980-2011.**

Daniel Nieto Michel, Emanuel Agu, Santiago Boffi y Camila Chicon.

Cita:

Daniel Nieto Michel, Emanuel Agu, Santiago Boffi y Camila Chicon (2013). *Estratificación social de hogares en Argentina, 1980-2011*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/464>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## X Jornadas de Sociología

### **Mesa 43: La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad socio laboral y de la heterogeneidad estructural en las primeras décadas del siglo XXI**

Eje 1: *Análisis de la estructura social y el mercado de trabajo en el período 1976-2012. Cambios, continuidades y especificidades de la década.*

#### **Título: Estratificación social de hogares en Argentina, 1980-2011**

Autores: Daniel Nieto Michel, Emanuel Agú, Santiago Boffi, Camila Chicón

#### **Resumen**

En esta ponencia proponemos evaluar los cambios de la estructura social argentina tomando como unidad de análisis los hogares, agrupados en tres estratos según nivel de ingresos respecto de la mediana. Hacia adentro de los estratos, identificamos como hogares vulnerables a aquellos cuyas fuentes de ingreso principal provienen del sector no asalariado. Tomamos como fuente los microdatos de la EPH en un período de análisis que ocupa entre 1980 y 2011 para el aglomerado Ciudad Autónoma y Gran Buenos Aires.

La definición de los estratos sociales en relación a las varianzas de las medianas del ingreso en distintos momentos del tiempo es una medida relativa que tiene consistencia técnica para resolver el problema de las definiciones absolutas, directas o indirectas, que no proveen de las diferencias relativas entre los ingresos de las unidades de estudio y de la estratificación por deciles que no muestra los cambios relativos de la cantidad de hogares que compone cada estrato. Aplicamos cortes cronológicos para concluir acerca del efecto del régimen económico.

Esta aproximación metodológica ayuda a comprender los motivos por los cuales en los últimos treinta años se expandieron las proporciones de los estratos de ingresos altos y bajos a expensas de los estratos medios y por los cuales, en consecuencia, resultó incrementada la incidencia de la vulnerabilidad social en los hogares del estrato de ingresos más bajo.

## **Introducción**

El presente trabajo se propone evaluar el impacto de los procesos económicos ocurridos sobre la estructura social argentina en las últimas tres décadas. Por procesos económicos se comprenden las transformaciones en la estructura productiva, en las formas de organización del trabajo y en la distribución primaria del ingreso. Estas dimensiones del análisis social se corresponden con variables del entorno económico de una sociedad y son las que definen en gran medida los niveles de bienestar de los hogares, sus oportunidades de promoción y progreso social y el grado de seguridad (o vulnerabilidad) económica. Estas variables, sin ser las únicas, son relevantes para entender la cómo se organiza y cómo se modifica la estructura social de un país.

El trabajo recorre los principales hechos económicos organizados desde una perspectiva cronológica-interpretativa. Los años 80s se caracterizan como “la década perdida” en términos de crecimiento económico, etapa en la cual se manifiesta la prolongada crisis del modelo de industrialización de importaciones. Los años 90s son representativos de procesos de modernización económica en el contexto de ajuste estructural del aparato productivo. La etapa actual se propone resolver los problemas económicos y sociales derivados del ciclo anterior pretendiendo re-industrializar el sistema productivo y mejorar significativamente la distribución del ingreso.

Nuestro trabajo se organiza en cuatro secciones. En la primera sección del trabajo se reseñan los hechos estilizados que caracterizan estas etapas. En la segunda sección se presenta un modelo de estratificación social en dos dimensiones: ingresos y afiliación al sistema de protección socio-laboral. La estrategia de identificación del problema de investigación reúne las explicaciones que formulan una relación entre los cambios en la estructura social y la evolución del sistema de protecciones sociales que reporta el empleo asalariado (Castel 1995 y 2010) y la forma conjunta e interdependiente en que producen y distribuyen el bienestar el estado, el mercado y las familias, según la tipología de regímenes del bienestar (Esping-Andersen 1990 y 1999). La tercera sección presenta los resultados de las observaciones empíricas sobre los cambios en la estratificación social, interpretadas en relación a los procesos económicos descritos en la sección previa. También se analiza la relación que guardan ciertas características de los hogares y sus miembros con la posición que estos ocupan en la estructura social. Finalmente, se plantean las conclusiones y nuevos interrogantes para alimentar futuras investigaciones.

### **1. Hechos estilizados que caracterizan la estructura social argentina de las últimas tres décadas**

Durante estas últimas tres décadas, los estudios sobre la estructura social argentina trataron fundamentalmente cuestiones tales como la “exclusión social” o “vulnerabilidad económica” y con una atención menos vigorosa revisaron los mecanismos de funcionamiento por clases sociales. Más recientemente, la

atención se orientó hacia el estudio de las clases sociales, en particular sobre la “clase media”. En este sentido, puede plantearse que el estudio de la cuestión social ha recuperado el optimismo perdido en los años noventa. Este optimismo es regionalmente compartido: estudios recientes demuestran el ensanchamiento de los sectores medios latinoamericanos y una mejora persistente en las condiciones de vida. Un fenómeno similar se observó en los países asiáticos desde los años ochenta en adelante.

Si bien el caso argentino presenta algunas similitudes con los procesos de otros países latinoamericanos, una evaluación de largo plazo expone dos elementos singulares que distinguen el caso argentino. En primer lugar, durante gran parte del siglo pasado la dinámica social había estructurado una amplia clase media, resultado de un proceso de movilidad social ascendente impulsado por el funcionamiento del mercado de trabajo y del sistema educativo. Esta dinámica permitió que la sociedad argentina tuviera reducidos niveles de inequidad en el escenario latinoamericano y altos niveles de integración social. En segundo lugar, este “pasado social” sigue siendo el referente desde el cual se evalúa el lugar que ocupan en la sociedad los sectores populares. Por lo tanto, la comprensión de los procesos de integración/exclusión o de movilidad social exige que la evaluación del caso argentino con ejercicios comparativos sea cauta y precisa con respecto a los períodos de tiempo de referencia.

Desde la perspectiva histórica, a mediados de los años setentas se inició un largo ciclo de declinación en los niveles de vida de los sectores populares, que tuvo su punto crítico con la crisis económica de fines de 2001. Durante estas tres décadas y media, la desigualdad en la distribución del ingreso se incrementó de modo constante y se expandió la pobreza en sectores urbanos tradicionalmente considerados como no pobres. El deterioro persistente en las condiciones de vida de los sectores populares fue la consecuencia de las sucesivas crisis económicas y de las transformaciones profundas en la estructura productiva, que a su vez, alteraron el funcionamiento del mercado de trabajo y las oportunidades laborales de amplios sectores de población activa.

Los mecanismos de integración social partían desde el mercado de trabajo hacia el sistema de protección social, compuesto de seguros sociales y de beneficios legales al trabajador que trasladaban garantías y seguridades económicas a las familias trabajadoras. Por lo tanto, la crisis del mundo del trabajo fue la crisis de un “modelo de bienestar” centrado en las relaciones laborales formales. Este escenario fue abordado desde la perspectiva de la crisis de la “sociedad salarial”, es decir, la pérdida de centralidad del trabajo asalariado de tiempo completo en un contexto de cada vez más heterogéneo de las trayectorias ocupacionales. En sentido complementario, se estudiaron los efectos de los cambios en el mercado de trabajo sobre la distribución del ingreso, constatando niveles crecientes de desigualdad. Ambos enfoques señalaron los cambios profundos en la estructura social argentina, caracterizados por la reducción relativa de la clase media y por la creciente desprotección social de los sectores asalariados.

Desde entonces, se produjo un cambio significativo en el comportamiento de la economía y del mercado de trabajo que se prolonga hasta la actualidad. El crecimiento sostenido del PBI, del empleo y de los salarios reales se correspondió con un retroceso importante en los niveles de pobreza y de desigualdad, con registros similares a los observados a comienzos de la década del noventa.

Este trabajo se propone documentar y discutir la evolución de la estructura social durante las últimas tres décadas, 1980 – 2011, con un doble propósito. Primero, se intenta determinar en qué medida el cambio de tendencia en el funcionamiento del mercado de trabajo y en la distribución del ingreso en la primera década del siglo XXI está reconfigurado la estructura social, incrementando el peso relativo de la clase media y reduciendo los niveles de vulnerabilidad de los sectores populares. Segundo, en función de los resultados obtenidos en el punto anterior, se plantean algunos temas de interés para la política social.

## **2. Metodología**

El estudio de la estructura social argentina ha sido abordado desde dos perspectivas teóricas complementarias. Por un lado, la sociología del trabajo vincula la posición de los individuos en el mercado de trabajo con las redes de socialización que determinan la posición de los individuos en la sociedad. Estos trabajos tienden a clasificar a la población activa sobre la base de la condición ocupacional y las características del puesto de trabajo. La teoría sociológica, en sus corrientes marxistas o weberianas, procedió ordenando la estructura social sobre la base de la organización del mundo del trabajo. Aquí son inmediatamente reconocidos en Argentina los trabajos pioneros de Gino Germani en los años sesenta, los análisis históricos sobre la estructura socio-ocupacional de Susana Torrado, los trabajos de corte estructuralista como el de Juan Villarreal. En los años noventa, los estudios de Robert Castel y Pierre Rosanvallon sobre la crisis de la “sociedad salarial” inspiraron la producción local de investigaciones sobre el debilitamiento de los mecanismos de integración social basados en el mundo laboral y la ampliación de las “zonas” de vulnerabilidad económica en la estructura social. En esta línea, la figura del empleo asalariado regulado y protegido por la legislación laboral constituye la célula básica del ordenamiento social. Las situaciones de precariedad laboral que derivan en trayectorias laborales inestables de grupos significativos de la población pone de manifiesto la fragilidad social de las sociedades modernas. (referencias).

Por otro lado, la teoría económica considera a los ingresos monetarios como la variable principal para construir sistemas de estratificación por clases sociales. Estos análisis utilizan usualmente estadísticos como el coeficiente de Gini, indicadores de “brecha de ingresos” para comparar el peso relativo en la participación del ingreso de los extremos de la escala distributiva y la mediana del ingreso para delimitar grupos de sociales por intervalos de ingresos fijos. En particular, los estudios basados en la mediana permiten estudiar las variaciones relativas en el tamaño de las clases sociales en el tiempo, algo que el enfoque tradicional basado en deciles o quintiles de ingreso no permite. (referencias).

Tanto el enfoque sociológico como el económico se complementan bien porque los resultados distributivos tienen una relación estrecha con las características de la estructura de ocupaciones de la sociedad. Habitualmente los modelos de estratificación social son apreciados por su capacidad explicativa sobre la dispersión de la distribución del ingreso. En este trabajo se presenta un modelo de estratificación social que combina el criterio económico de las clases sociales con el criterio sociológico sobre la inserción ocupacional de los individuos. En la siguiente sección se discuten los detalles metodológicos de los indicadores utilizados, la fuente de información considerada y la justificación de los años seleccionados para realizar el análisis.

### ***Fuente de datos y periodización***

La fuente de información proviene de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que desde 1974 elabora el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). El operativo de relevamiento comenzó sobre el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires (AMBA) y fue ampliado de modo paulatino al resto de los principales aglomeraos urbanos del país. Actualmente la EPH es representativa del 70% de la población urbana. Entre 1974 y 2003 la EPH se conformaba por relevamientos puntuales en mayo y octubre de cada año. A partir de 2003, el trabajo de campo fue reformulado en un relevamiento continuo que produce estimaciones trimestrales para algunas variables y semestrales para otras. Estos cambios en el diseño de la encuesta proveen datos comparables.

Los cambios estructurales en la estratificación social se evalúan con información sobre la distribución por deciles de ingreso per cápita familiar para el AMBA entre 1980 y 2011. Dentro de este período, se seleccionaron años de estabilidad macroeconómica y con registros positivos en la tasa de variación interanual del PBI para referir a buenos momentos económicos de cada una de las etapas bajo observación.

El cuadro 1 presenta información sobre el ciclo económico: nivel del PBI con base 1974 y sus variaciones anuales, la tasa de variación anual del índice de precios al consumidor y la evolución del Valor Agregado Bruto Industrial con base 1993 y como porcentaje del valor agregado bruto total de la economía. Se puede observar que los años seleccionados reflejan bien la situación de “estanflación” de la economía argentina durante los años ochenta y los dos ciclos de expansión económica: el período 1991–1998 de la convertibilidad y el ciclo de crecimiento de esta última década. Esta periodización tiene por objeto poner en perspectiva histórica la magnitud de los cambios en la estructura social acontecidos en esta última etapa, al compararlos con los buenos años de “la década perdida” y con el período de crecimiento económico de la etapa “neoliberal”.

**Cuadro 1. Argentina: Indicadores Económicos 1980-2011, años seleccionados**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
PBI per cápita, 1974 = 100	101	88	86	112	94	133	141	150
Tasa anual de variación del PIB	1,5	5,7	10,6	3,9	8,8	6,8	9,2	8,5
% Industria / VAB	21,7	20,1	18,3	18,8	17,5	17,6	17,5	17,9
VAB Industrial, 1993 = 100	101	94	88	115	97	143	157	174
Tasa anual de inflación	101	90	172	1	13	16	18	20

Fuente: elaboración propia sobre datos del INDEC

### Desde el punto de vista del mercado de trabajo...

En general se espera que los buenos momentos económicos coincidan con procesos de integración social y que los problemas sociales se profundicen con las crisis económicas. Resulta menos obvio explicar procesos de desarticulación de lo social en contextos de expansión económica, como tampoco es evidente que la dinámica de la recuperación económica actual configure una nueva articulación estable de protecciones.

**Cuadro 2. Indicadores del Mercado de Trabajo 1980-2011, años seleccionados**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
Tasa de Actividad Total País	38,2	38,7	39,5	42,1	45,7	46,0	45,8	46,1
Tasa de Empleo Total País	35,9	36,7	37,1	36,9	39,1	42,6	42,4	43,0
Tasa de Desocupación Total País	5,9	5,2	6,0	12,4	14,5	7,3	7,3	6,7
Tasa de Sub-ocupación Total País	5,8	7,4	7,9	13,6	16,3	9,1	8,3	8,5
Tasa de Actividad AMBA	39,3	40,0	40,8	45,4	47,5	48,1	48,2	49,0
Tasa de Empleo AMBA	39,1	36,9	38,6	39,4	40,1	43,8	44,5	44,6
Tasa de Desocupación AMBA	2,3	4,5	5,3	13,3	15,6	9,0	7,7	9,1
Tasa de Sub-ocupación AMBA	4,5	6,1	7,0	14,0	17,4	9,0	10,3	11,6
Tasa de Actividad AMBA s/ planes			40,3	44,6	45,5	48,0	47,9	48,0
Tasa de Empleo AMBA s/ planes			38,2	38,6	38,0	44,3	44,0	44,2
Gini ingreso laboral de empleados	0,39	0,38	0,39	0,43	0,46	0,39		0,40

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

Con la información provista por la EPH para el AMBA, se construyen dos indicadores de clase social:

(1) El ingreso per cápita familiar ajustado por adulto equivalente. En relación a la distribución en intervalos fijos, se toman los deciles 1-2 como clase baja, 3-8 como clase media y 9-10 como clase alta. Con respecto a una distribución relativa, se estipula que la clase media ocupa el intervalo entre 0,50 y 1,5 veces de la

mediana del ingreso. Por debajo de 0,5 y por encima de 1,5 quedan comprendidas las clases bajas y altas, respectivamente.

(2) Se considera que todos los miembros de un hogar se encuentran cubiertos por las prestaciones del sistema de seguridad social si el jefe del hogar y/o su cónyuge es: empleado asalariado registrado, inactivo clasificado como pensionado o desocupado que percibe la prestación por desempleo.

Ambos criterios se pueden combinar para estudiar la relación entre clase social y vulnerabilidad económica desde la perspectiva de la seguridad social. Para completar una caracterización de la estructura social en el mismo sentido, se puede combinar la estratificación por ingresos según la mediana con tasas de pobreza absoluta por ingresos como las que estima el INDEC. Es importante notar que la relación entre clase social y protecciones sociales debería ser más estrecha en las clases bajas compuestas por trabajadores asalariados que en las altas, porque la clase alta está integradas por patrones, profesionales liberales y trabajadores por cuenta propia de ingresos altos, quienes por definición no pertenecen al régimen típico de la seguridad social.

Adicionalmente se presentan los resultados del coeficiente GINI para el ingreso per cápita familiar y el índice de polarización (sigue Emanuel), que permiten completar el análisis sobre la desigualdad y polarización de ingresos en la estructura social.

### 3. La distribución del ingreso y la vulnerabilidad económica

#### *La polarización del ingreso y la desigualdad social*

**Cuadro 3. Indicadores distributivos en el AMBA 1980-2011, años seleccionados**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
Gini Ingreso per cápita familiar	0,39	0,42	0,46	0,51	0,55	0,44	0,43	0,44
Brecha entre medianas D1 y D10	10,8	11,6	14	23,4	n/d	16,8	17,5	17,5
Polarización hacia el medio, y0=1980			0,053	0,259	0,259			0,111
Polarización hacia abajo, y0=1980			0,002	0,302	0,302			0,131
Polarización hacia arriba, y0=1980			0,108	0,217	0,217			0,091
Mediana en pesos de 2010, 1980 = 100	100	88	62	69	49	73	79	84

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

#### *Los cambios en la estructura social*

En el cuadro 4 se expone la composición de la estructura social de acuerdo a los criterios explicados en la sección anterior. En primer lugar se muestran los

cambios en la participación relativa en el ingreso total de los estratos de ingresos fijos según su ubicación en la distribución del ingreso. Los resultados son consistentes con los obtenidos en la sección anterior. Entre 1980 y 1998 se reduce la participación en el ingreso de la clase baja y la clase media y se incrementa sustantivamente la participación de la clase alta. En la etapa 2003-2011 se revierte parcialmente esta tendencia, con valores para el año 2011 similares a los de la segunda mitad de los años ochenta.

**Cuadro 4. Estructura Social en el AMBA 1980-2011, años seleccionados**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
<b>Participación en el ingreso según cuantil de ingreso de pertenencia</b>								
Clase Alta	45,6	48,1	52,9	54,0	n/d	50,3	48,8	50,6
Clase Media	47,2	46,2	42,2	42,2	n/d	45,2	46,4	44,9
Clase Baja	7,0	5,6	4,8	3,6	n/d	4,5	4,7	4,5
<b>Hogares comprendidos en intervalos de acuerdo a la mediana</b>								
Clase Alta	27	27	31	33	32	29	28	28
Clase Media	59	56	52	46	42	49	51	51
Clase Baja	14	17	17	21	26	22	21	21
<b>Participación en el ingreso total según estrato de ingresos respecto de la mediana</b>								
Clase Alta	54,6	56,8	64,4	69,4	73	60,5	58,6	59,4
Clase Media	41,7	38,8	31,6	26,7	23	34,3	36,5	35,6
Clase Baja	3,8	4,4	3,9	3,9	4	5,2	4,9	4,9

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

Es notable remarcar la magnitud de la caída del 50% en la participación relativa de la clase baja entre 1980 y 1998 como rasgo fuertemente regresivo del estancamiento económico de los años ochenta y del proceso de reformas estructurales que le sucedieron durante los años noventa.

Si se considera el modelo de estratificación determinado en función de la mediana, se puede evaluar la evolución del tamaño de las clases sociales. En particular, se puede comprender mejor el fenómeno de la polarización social, y su contrario, la expansión de la clase media. Los datos parecen confirmar la hipótesis de la polarización social como característica de la dinámica social en los años noventa, porque entre 1980 y 2003 se observa el movimiento de hogares de clase media hacia las colas inferior y superior de la distribución del ingreso. El incremento de la clase alta en la participación del ingreso durante los años de la convertibilidad acentuó el fenómeno de polarización social. En la última década la clase media se expandió hasta recuperar el tamaño relativo que tenía en el comienzo de la década del noventa. También hay que señalar que toda la recuperación de la clase media se dio en la primera mitad de la década del 2000 a expensas tanto de la clase alta como de la clase baja, manteniéndose constante la estructura de clases en los últimos años.

Durante el período completo de análisis, se observa que el principal cambio relativo es el achicamiento de la clase media y una expansión de la clase baja que

para el año 2003 se había casi duplicado. En la primera mitad de la década pasada el tamaño de la clase baja disminuye su peso relativo al mismo nivel que tenía en el año 1998.

La distribución del ingreso total entre las clases sociales definidas en función de la mediana aporta un elemento clave para analizar el grado de empobrecimiento de los sectores de clase baja: entre 1980 y 2003 su participación en el ingreso se mantiene constante en torno al 4% de ingreso total pero su tamaño relativo se duplicó y por lo tanto, sus ingresos per cápita son menores. A partir de 2003 la clase baja recupera participación el ingreso hasta alcanzar un máximo en el año 2008.

En la clase media ocurre un fenómeno de empobrecimiento similar ya que su tamaño relativo cae menos que su participación en el ingreso total...

Entre 1980 y 2003 en la clase alta concentró de modo creciente el ingreso ... Se observa que este proceso se revierte parcialmente entre 2003 y 2008, pero desde entonces no se observan cambios relevantes.

### ***Clases sociales y vulnerabilidad económica***

En lo siguiente se explora el grado de cobertura del sistema de seguridad social según las clases sociales definidas previamente. El estudio de la relación entre las clases sociales y la vulnerabilidad económica ha sido una preocupación permanente en las reflexiones sobre la sociedad. La cuestión de la vulnerabilidad económica en las sociedades capitalistas es la cuestión de la distribución desigual de las situaciones de riesgo de existencia social entre los grupos sociales. Los riesgos de existencia son definidos como la imposibilidad de acceder a los servicios y bienes necesarios para la vida en sociedad. La dependencia del mercado de trabajo para obtener ingresos ha sido la determinación crucial para entender el problema de la vulnerabilidad de masas trabajadoras en las sociedades capitalistas. El desarrollo del aparato de la seguridad social en las sociedades capitalistas tuvo como razón específica reducir la inseguridad económica de los trabajadores por medio de la implementación de un conjunto de dispositivos de protección social.

En nuestro país el desarrollo de la seguridad social tiene origen en las primeras décadas del siglo XX, a partir de 1945 se completa el acceso de todas las categorías laborales a la seguridad social y desde entonces el sistema de protección social constituye un elemento estructural en el funcionamiento de la sociedad argentina. La racionalidad que estructuró el sistema se basa en el "principio contributivo", que establece como mecanismo de financiación de los beneficios sociales un impuesto sobre la nómina salarial del trabajador pagado en parte por el empleador y en parte por el empleado. Tienen derecho a los beneficios del sistema los trabajadores que realizan el aporte. Por lo tanto, el sistema de seguridad social es básicamente un sistema que se limita a proteger a los trabajadores asalariados registrados en la seguridad social y sus núcleos

familiares. Las prestaciones del sistema incluyen el beneficio previsional, prestación por desempleo, cobertura de riesgo laboral, un sueldo anual complementarios, vacaciones remuneradas, indemnización por despido, asignaciones monetarias por cargas de familia y todos los beneficios que estuvieran contemplados en la ley de contrato de trabajo, en las leyes específicas sobre la seguridad social o por el propio convenio colectivo de trabajo que regule la actividad del trabajador.

Consideramos a partir de aquí a la tasa de pobreza por ingresos como un estimador aproximado de la insatisfacción de necesidades, del grado de riesgo social al que se encuentran expuestos los hogares, sobre todo los pertenecientes a los estratos bajos de la sociedad. El cuadro 5 expone el porcentaje de hogares cubiertos por la seguridad social y la tasa de pobreza por hogares y población. En el año 2003 la tasa de pobreza por ingresos en hogares fue 35% y superaba el tamaño de la clase baja, es decir que una porción de la clase media era pobre por ingresos. La tasa de cobertura social cae constantemente entre 1980 y 2003, del mismo modo que en para ese período la pobreza se incrementa notablemente. Entre 2003 y 2010 la pobreza se reduce y la cobertura social se incrementa. A partir del 2008 la pobreza sigue cayendo y la cobertura social se incrementa pero a un ritmo más moderado que en los años previos. Sin embargo, mientras que el nivel de cobertura de la seguridad recupera los niveles de 1980, las tasas de pobreza sólo retroceden hasta los niveles de 1991.

**Cuadro 5. Indicadores de vulnerabilidad económica en el AMBA, 1980 – 2011**

	1980*	1986*	1991	1998	2003	2008**	2010**	2011**
Hogares cubiertos por la Seguridad Social (%)	71	70	69	59	54	65	70	70
Línea de Pobreza Hogares	7,0	12,0	16,2	18,2	34,9	16,1	16,0	13,3
Línea de Pobreza Personas	10,0	14,5	21,5	25,9	46,2	22,9	21,9	19,7

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

\* La tasa de pobreza fue tomada de Beccaria (1991).

\*\* La tasa de pobreza fue estimada siguiendo la metodología del INDEC, tomando los valores de la canasta básica alimentaria y coeficientes del Engel alternativos.

Los cuadros 6 y 7 muestran los resultados de cruzar los indicadores de pobreza y cobertura social con el modelo de estratificación social discutido previamente. El primer elemento que surge del análisis es la fuerte caída de la cobertura, particularmente en la clase baja. En el periodo 1980 - 2003 la cobertura cae del 70% al 22%. En segundo lugar se observa que esta situación de la clase baja se revierte muy parcialmente en los años posteriores a 2003. En tercer lugar, la clase media y la clase alta mantienen una alta tasa de cobertura social que inclusive se incrementa en los últimos años respecto de los valores históricos. Esta cuestión sugiere que los problemas del mercado de trabajo, que se expresan en la persistente informalidad de una proporción importante de la fuerza de trabajo, estarían cada vez más correlacionados con la estratificación social. Es decir, que

la informalidad laboral se estaría constituyendo en un determinante importante de la clase social.

**Cuadro 6. Cobertura de la seguridad social en hogares AMBA 1980 – 2011, años sel.**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
<b>Según estrato de ingresos respecto de la mediana</b>								
Clase Alta	69	71	70	69	73	78	80	85
Clase Media	72	72	71	64	60	72	75	75
Clase Baja	70	62	61	34	22	34	40	37
<b>Según estrato de ingresos según cuantil de ingreso de pertenencia</b>								
Clase Alta	66	69	68	66	72	78	80	84
Clase Media	73	72	72	66	61	72	75	76
Clase Baja	74	67	65	37	20	32	40	38

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

El análisis de las tasas de pobreza por ingresos y por clase social muestra la incidencia de la pobreza entre la clase baja. Sin embargo, el año 2003 indica que un cuarto de la clase media también era pobre por ingresos. Esta situación indica el grado de intensidad que tienen las crisis macroeconómicas en nuestro país ya que el mismo fenómeno observado con la crisis de la convertibilidad se manifestó con la crisis hiperinflacionaria de 1989 y 1990, el empobrecimiento de la clase media fue uno de los datos sociales de estos últimos treinta años. En relación a la clase baja, se observa que el nivel de pobreza absoluta se incrementó sustancialmente entre 1980 y 2003 y que se reduce desde entonces hasta caer a su punto más bajo en 2011. Con todo, en 1980 el 35% de la clase baja era además pobre y 36 años después es pobre el 66%.

Se puede afirmar que durante el período 1980-2003 en la sociedad argentina se constata un proceso de polarización social y de concentración del ingreso. La clase media se contrae y disminuye la participación en el ingreso tanto de la clase baja como de la clase media, para la clase baja la caída es más fuerte. Desde 2003 el proceso comienza a revertirse pero se detiene en 2008 y desde ahí en más la estratificación social se mantuvo relativamente estable. Entre los extremos del periodo el cambio más importante es la reducción de la clase media y el crecimiento de la clase baja que se mantiene en torno al 20% de los hogares del AMBA. En este sentido, el caso argentino no es un ejemplo exitoso de “expansión de la clase media” como ocurre actualmente en otros países de América del Sur. Aun así, desde el año 2003 la tendencia general muestra resultados similares a las tendencias regionales.

Esta situación permite pensar que el cambio más profundo de estas últimas tres décadas ocurrió en las condiciones de vida de los hogares de clase baja, no revertido aún durante la última etapa de crecimiento económico. El crecimiento de la vulnerabilidad económica de la clase baja, más numerosa, más pobre y menos protegida que en el pasado pone en cuestión la eficacia de los dispositivos de

protección social y la capacidad del mercado de trabajo para insertar en el empleo registrado a un segmento importante de la fuerza de trabajo.

**Cuadro 7. Tasa de pobreza por ingresos en hogares AMBA 1980-2011, años sel.**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
<b>Según estrato de ingresos respecto de la mediana</b>								
Clase Alta	0	0	0	0	0	0	0	0
Clase Media	0	0	0	0	22	0	0	0
Clase Baja	49	71	94	87	100	73	77	64
<b>Según estrato de ingresos según cuantil de ingreso de pertenencia</b>								
Clase Alta	0	0	0	0	0	0	0	0
Clase Media	0	0	0	0	25	0	0	0
Clase Baja	35	60	81	91	100	81	80	66

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

#### 4. Estructura Social y Políticas Sociales

##### *Clases sociales y protección social*

##### *Una representación del mapa de protecciones según clases sociales*

**Cuadro 8. Seguridad social por clases sociales AMBA 1980 – 2011, años seleccionados**

	1980	1986	1991	1998	2003	2008	2010	2011
<b>Hogares según estrato de ingresos y protección social</b>								
Altos con Seguridad Social	19	19	21	23	24	22	23	24
Alto sin Seguridad Social (mercado)	8	8	9	10	9	6	6	4
Medios con Seguridad Social	42	40	37	29	25	36	39	39
Medios sin Seguridad Social (mercado)	16	16	15	17	17	14	13	13
Bajos con Seguridad Social	10	11	11	7	6	7	8	8
Bajos sin Seguridad Social (asistencialismo estatal)	4	6	7	14	20	15	12	13

Fuente: elaboración propia sobre datos de la EPH-INDEC

##### *Factores asociados con la vulnerabilidad económica*

#### 5. Conclusiones

La situación actual no reviste muchas diferencias respecto del año 98, es la combinación de:

- la distribución del ingreso que emergió durante la crisis de la ISI.

- la estructura ocupacional que se configuró en los años de ajuste estructural de la economía.
- La registración es el certificado de ciudadanía plena para el trabajador en relación de dependencia.